

PRODIGIOS, ELEMENTOS ERÓTICOS Y RETRATO FÍSICO EN LAS BIOGRAFÍAS DE POETAS

In this paper the ancient «Lives» of the following poets, Lucanus (Vacca), Vergilius (Suetonius, Phocas), Terentius (Suetonius), Horatius (Suetonius), Persius (Probus) and Tibullus (Suetonius) are studied. The prodigies, the erotic elements and the physical portrait appear systematically among other narrative resources proper of the biographical genre. The main object of those resources is to achieve the moral characterization of the poet whose life they describe. The above mentioned resources are depending on rhetorical theory.

En la antigüedad clásica se editó un gran número de biografías de poetas latinos, como nos demuestran los títulos de algunas obras de autores clásicos, entre los que destacan el *De poetis* de Varrón y el de Suetonio; sin embargo, la tradición nos ha transmitido muy pocas de estas biografías: contamos con una serie de nombres de escritores que narraron vidas de poetas, de mayor o menor amplitud, con fines distintos, desde la elaboración de una obra erudito-literaria, destinada a un público culto y curioso, la introducción a la edición de las obras de un poeta, una amplia reseña biográfica del mismo hasta, por último, un catálogo con someras y simples referencias cronológicas.

M. Terencio Varrón es uno de los escritores latinos del que tenemos noticias ciertas sobre su actividad biográfica. Funaioli¹ ha recopilado todos aquellos fragmentos que debieron pertenecer al *De poetis* varroniano, lamentablemente perdido, que contaba al menos de dos libros y que comprendía hasta Acio y Lucilio; si comprobamos la influencia que se refleja en los escritores posteriores, se deduce que sus biografías eran sucintas, pero muy ricas en información, debiendo haber transmitido en gran número tanto materiales como método².

¹ *Grammaticae Romanae fragmenta*, Stuttgart 1969, pp. 314-319.

² A. Rostagni, *Suetonio De poetis e biografii minori*, Turín 1964, p. XVI: «Negli schemi della biografia peripatetico-alessandrina, largamente intesi, il dotto autore

Funaioli³ también ofrece algunos fragmentos biográficos de obras escritas por Santra e Higino, que nos son muy poco conocidos. Santra vivió en el siglo I a. C., es mencionado por Suetonio en su *De uiris illustribus* y debió dedicarse al estudio de poetas y oradores. Higino, liberto de Augusto, abarcó en cambio toda clase de personajes⁴.

También en el siglo I d. C. los gramáticos Probo y Vaca escribieron introducciones biográficas a sus diversas ediciones críticas; gracias a esta labor erudita contamos con las biografías de Virgilio y Persio elaboradas por el primero, y la de Lucano por el segundo.

La obra de Suetonio *De uiris illustribus* sólo nos ha llegado íntegra en una de sus partes, *De grammaticis et rhetoribus*; de las otras series, *De poetis*, *De historicis*, *De philosophis*, únicamente podemos reconstruir la primera⁵ con las vidas de Terencio, Virgilio, Horacio, Tibulo y Lucano, y los *excerpta* de Jerónimo, que utilizó la obra de Suetonio como fuente. Este autor desempeña un gran papel, ciertamente sobrestimado por Rostagni⁶, en toda la tradición histórico-biográfica relativa a los poetas latinos, en el sentido de que gran parte de ésta pasa por él o de él deriva.

Poseemos también dos biografías de Virgilio, presumiblemente escritas por los gramáticos Servio y Focas en los siglos IV y V d. C. Las reseñas biográficas de Jerónimo no ofrecen más que datos sucintos de los poetas, por lo que no contienen las técnicas narrativas de las biografías más elaboradas: prodigios, elementos eróticos y retrato físico.

I. PRODIGIOS

De entre las biografías citadas, este recurso narrativo aparece sólo en las *uitae* de Lucano (Vaca), Virgilio (Suetonio) y Virgilio (Focas). Su uso es frecuente en toda la literatura latina, encontrándolo incluso en los grandes géneros literarios como la historia y la epopeya; por ello

svilupppava, con precipuo intendimento filologico, le squisite sue facultà d'indagine, raccoglieva dati, costruiva ipotesi, adduceva ed interpretava documenti.»

³ *Op. cit.*, pp. 384-489 y 525-537.

⁴ F. Leo, *Die griechisch-römische Biographie nach ihrer literarische Form*, Leipzig 1901, reimp. Hildesheim 1965, pp. 136-138; A. Rostagni, *op. cit.*, p. XVII; A. Mignoliano, *Lo sviluppo della biografia greca*, Turín 1974, p. 97.

⁵ Ediciones básicas en que se incluyen los fragmentos anteriores al *De poetis...* de A. Rostagni y tenidas en cuenta por él son las de A. Reifferscheid, *Suetonii Tranquilli praeter Caesarum libros reliquae*, Leipzig 1860; L. Roht, *Suetonii Tranquilli quae supersunt omnia*, Leipzig 1858.

⁶ *Op. cit.*, p. 101, n. 7.

no es extraño que los biógrafos en general, y Suetonio en particular, dieran gran importancia a los prodigios⁷. Ya F. Della Corte observa una determinada función de los sueños en las biografías suetonianas de los emperadores, y clasifica como buenos a los Césares que creen en los sueños, y malos a los que no creen en ellos⁸. Mouchova advierte que los sueños están siempre presentes en los acontecimientos decisivos y, por lo general, los anteceden⁹; sin embargo, es Gugel¹⁰ quien estudia en profundidad, bajo el concepto general de presagios, lo que el propio Suetonio denomina prodigios: *omina, ostenta, signa, portenta, somnia, mirabilia, praesagia, monstra*, aplicados a las vidas de los emperadores¹¹. E. Cizek estudia los prodigios, pero sin dedicarles un capítulo aparte, sino incluidos en lo que él llama «Les traits de Césars»; establece una clasificación de los rasgos positivos, negativos y neutros de cada emperador definiendo, de este modo, biografías favorables aquellas en las que predominan los rasgos positivos, y negativas aquellas en las que predominan los negativos¹².

Este recurso narrativo se encuentra previsto en la Retórica¹³ para el *genus demonstratiuum*, por lo que su utilización sistemática en las biografías más elaboradas nos obliga a considerar dicha técnica como parte constitutiva de las mismas.

Por lo que respecta a Suetonio, podemos afirmar que éste sigue la tradición de un género y que maneja los prodigios para hacer de ellos una utilización literaria; no en vano representa el momento culminante de la biografía que ha tenido tan dignos predecesores en Nepote y Varrón especialmente. Sin embargo, la tradición oral y escrita le suministró un amplio material del que hizo una adecuada selección,

⁷ En una carta a Plinio el Joven Suetonio demuestra su preocupación por los sueños, como se puede comprobar por la respuesta de Plinio, *Epist.* 1, 18: *Scribis te perterritum somnio uereri ne quid aduersi in actione patiaris...*

⁸ F. della Corte, *Suetonio, eques Romanus*, Florencia 1967.

⁹ B. Mouchova, *Studie zu Kaiserbiographien Suetons*, Praga 1968.

¹⁰ H. Gugel, *Studien zur biographischen Technik Suetons*, Viena-Colonia-Graz 1977, pp. 25-48.

¹¹ Cf. Quint. *Inst.* V 9, quien bajo el epígrafe de *De signis* engloba todos los signos; cf. también Prisc. *Praeex.* 7: *...dices autem etiam, si quid in nascendo euenit mirum, ut ex somnis uel signis uel huiuscemodi quibusdam praenuntiationibus...*

¹² E. Cizek, *Structures et idéologie dans «Les Vies des douze Césars» de Suétone*, París 1977, pp. 65-105.

¹³ Quint. *Inst.* III 7, 11: *Illa quoque interim ex eo, quod ante ipsum fuit, tempore trahentur, quae responsis uel auguriis futuram claritatem promiserint, ut eum, qui ex Thetide natus esset maiorem patre suo futurum cecinisse dicuntur oracula.*

de una manera consciente y con intencionalidad creativa; de esta labor selectiva tenemos su propio testimonio en el *De uita Caesarum*:

Progenies Caesarum in Nerone defecit: quod futurum compluribus quidem signis, sed uel euidetissimis duobus apparuit¹⁴,

... et confirmabatur cum secundissimis auspiciis et omnibus tum uirginis honestae uaticinatione¹⁵,

Mors quoque eius, de qua dehinc dicam, diuinitasque post mortem euidetissimis ostentis praecognita est...¹⁶.

1. Vita Lucani *de Vaca*

Ac ne dispar euentus in eo narraretur eius, qui in Hesiodo refertur, cum opinio hunc non dissimilis maneret, cunas infantis, quibus ferebatur, apes circumuolarunt osque insedere complures aut dulcem iam tum spiritum eius aurientes aut facundum et qualem nunc aestimamus futurum significantes (ll. 18-24).

Este *prodigium*, representado por un *argumentum a persona* colocado tras la noticia del nacimiento del poeta y después de su traslado a Roma con ocho meses de edad, fue utilizado por los biógrafos alejandrinos anteriormente como lugar común en la narración de vidas¹⁷, y Vaca lo introduce en la biografía de Lucano. Lo encontramos en un lugar importante de la narración, tras la noticia del nacimiento, por lo que va a caracterizar, ya desde el principio, la virtud más sobresaliente del poeta, su calidad literaria.

2. Vita Vergilii *de Suetonio*

El primer prodigio que vemos en esta *uita* no se refiere directamente al poeta, sino a sus antepasados, sin embargo tiene mucha importancia para su caracterización, pues determina acontecimientos futuros:

... Praegnans eum mater somniauit enixam se laureum ramum, quem contactu terrae coaluisse et excreuisse ilico in speciem maturae arboris... (ll. 8-13).

Este sueño de la madre de Virgilio se produce inmediatamente antes de que él naciera. Sigue un prodigio que nos describe a un niño que no llora al nacer, anticipándonos de esta manera la tranquilidad que

¹⁴ Suet. *Galba* 1.

¹⁵ Suet. *Galba* 9.

¹⁶ Suet. *Aug.* 97, 1.

¹⁷ A. Rostagni, *Op. cit.*, p. 180.

seguirá teniendo a través de su vida, como indicio caracteriológico. Finaliza esta serie con otro que acontecía a las parturientas que plantaban una ramita de álamo:

... Accessit aliud praesagium, si quidem uirga populea more regionis in puerperiis eodem statim loco depacta ita breui eualuit tempore, ut multo ante satas populos adaequauisset, quae «arbor Vergilii» ex eo dicta atque etiam consecrata est summa grauidarum ac fetarum religione et suscipientium ibi et soluentium uota (ll. 16-22).

Comprobamos, pues, que Suetonio presenta estos tres prodigios en orden cronológico y ascendente; los coloca en un lugar que predispone al lector a una caracterización determinada del poeta y, en este sentido, el biógrafo identifica el aspecto tranquilo del niño al nacer con la suavidad de la poesía virgiliana; y el hecho de que seleccionara estos prodigios de entre los muchos que le ofrecía la tradición para un poeta de la categoría de Virgilio, se debe a que con ellos hace constante alusión a la tierra, ... *contactu terrae...*; *in subiecta fossa partu leuata est*, y ... *uirga populea... eodem statim loco depacta...*, anticipando la idea de que Virgilio va a estar íntimamente ligado a ella, como demostrarán el contenido de las *Bucólicas* y, sobre todo, el de las *Geórgicas*, y que su obra será exuberante y fecunda¹⁸.

3. Vita Vergilii de Focas

Esta biografía, escrita en verso, dedica veinticinco versos, del 13 al 37 ambos inclusive, para narrar los prodigios que sucedieron con ocasión del nacimiento de Virgilio:

... ut solet in somnis... (vv. 13-16)
 ... infantem uagisse negant, nam fronte serena
 conspexit mundum (vv. 23-27)
 ... lata cohors apium...
 labra fauis textit dulces fusura loquelas (vv. 31-32).

A continuación y a modo de resumen se introduce el texto siguiente, que cita a las Musas y prevé el futuro poético de nuestro poeta:

Haec propter placuit puerum committere Musis
 et monstrare uiam uicturae in saecula famae (vv. 39-40).

Concluyendo, la inclusión de los prodigios en las biografías es una técnica narrativa que la Retórica suministra a los escritores; su empleo

¹⁸ A. Rostagni, *Op. cit.*, p. 73.

no es casual ni es incorporado por mero afán de recopilación, sino que responde a una finalidad caracterizadora del personaje. En estas biografías es significativa su localización: antes, en el momento del nacimiento y después de éste; mediante estos prodigios se les augura a los poetas un gran porvenir.

II. ELEMENTOS ERÓTICOS

Esta técnica narrativa se encuentra sólo en las biografías suetonianas de Terencio, Virgilio y Horacio. Es habitual su empleo para la caracterización personal, ya que se puede comprobar su utilización en casi toda la literatura romana, al pertenecer las noticias eróticas a los tópicos de la invectiva y la ofensa¹⁹. Como el objetivo de las biografías es la caracterización de un personaje, las relaciones amorosas y eróticas del mismo son un elemento que colabora con dicha finalidad; además, la curiosidad popular por conocer la vida íntima de una persona está en proporción directa con su popularidad, y desde luego interesaba la vida íntima de sus poetas, por su condición de hombres públicos.

La Retórica proporciona a los biógrafos material y, en cierto modo, metodología para el empleo de esta técnica narrativa. Como la obra biográfica es un *genus demonstratiuum*, su *officium* es la alabanza/vituperio y los argumentos que ofrece la Retórica para vituperar a la parte contraria son los *uitia*, entre los que se encuentran los elementos eróticos; a su vez, estos *uitia* pueden ser utilizados por la parte contraria²⁰.

H. Gugel ha elaborado un amplio y profundo estudio de los elementos eróticos en las biografías suetonianas de los Césares²¹, y E. Cizek estudia también estos elementos, incluyéndolos en los *uitia* generales, haciendo un balance de los rasgos negativos que representan²².

En las tres *uitae* que estudiamos el elemento erótico es un rasgo cuya selección y utilización por Suetonio adquiere gran importancia:

¹⁹ S. Koster, *Die invektive in der griechischen und römischen Literatur*, Meisenheim am Glan 1980.

²⁰ Quint. *Inst.* V 10, 27: *animi natura: etenim auaritia, iracundia, misericordia, crudelitas, seueritas aliaque his similia adferunt fidem frequenter aut detrahunt, sicut uictus luxuriosus an frugi an sordidus quaeritur...* V 10, 34: *inde errores existunt et pessimi adfectus, in quibus sunt ira, odium, inuidia, cupiditas... cetera generis eiusdem...* También en V 10; V 11; V 12. Para refutar los vicios aportados por la parte contraria cf. Quint. V 13; Cic. *Inu.* II 4, 20; II 4, 22; II 4, 12.

²¹ H. Gugel, *Studien...*, Viena 1977.

²² E. Cizek, *Structures...*, París 1977.

no los emplea más que cuando los necesita para la caracterización personal del biografiado; escoge los más adecuados para conseguir su objetivo y no utiliza los múltiples chismorreos que circulaban sobre los mismos ²³.

1. Vita Terentii de Suetonio

El texto *Publius Terentius Afer, Carthagine natus, seruiuit Romae Terentio Lucano senatori, a quo ob ingenium et formam non institutus modo liberaliter, sed et mature manu missus est* (ll. 1-4) presenta la belleza física de Terencio como determinante en la vida del poeta, y sirve de anticipo al rasgo propiamente erótico:

Hic cum multis nobilibus familiariter uixit sed maxime cum Scipione Africano et C. Laelio, quibus etiam corporis gratia conciliatus existimatur... (11-13). Esta noticia confirma el trato físico y homosexual que se apuntaba en el texto anterior.

A continuación las líneas 16-22 insisten en el elemento erótico que predomina en nuestro poeta:

... et Porcius suspicionem de consuetudine per haec faciat:
 Dum lasciuam nobilium et laudes fucosas petit,
 dum Africani uocem diuinam inhiat audis auribus,
 dum ad Philum se cenitare et Laelium pulchrum putat,
 ... rapitur ob florem aetatis suae,
 Post, sublatis rebus, ad summam inopiam redactus est.

Esta noticia está estructurada *a minore ad maius*, ya que la tímida alusión a la homosexualidad del poeta que hace el primer texto se concreta más en el segundo, *familiariter uixit*, apareciendo en último lugar el definitivo escalón de la gradación ascendente. También en los versos de Porcio se establece un clímax ascendente, en el plano léxico, que nos muestra la consciente dedicación de Terencio a Escipión y Lelio: *dum lasciuam...*, *dum Africani uocem diuinam inhiat audis auribus...*, *dum se ab his amari credit...*

El biógrafo insiste en el elemento erótico, incluyendo el prólogo de los *Adelphoi*:

... quom illis placet
 qui uobis uniuersis et populo placent (ll. 53-54),

donde *illis placet* puede significar que, de acuerdo con el contexto, complacía físicamente a sus amigos.

²³ H. Gugel, *Op. cit.*, p. 74.

Sigue el elemento erótico centrado en las relaciones de amistad íntima entre los tres personajes: *Nil Publio Scipio tum profuit, nil Laelius, nil Furius... Eorum ille opera ne domum quidem habuit conducticiam* (ll. 24-27).

Es significativo que las noticias referidas a la homosexualidad de Terencio aparecen en aquellas partes de la narración en que también el biógrafo habla de la «homosexualidad» literaria del poeta. En consecuencia, la vida erótica tiene importancia en cuanto influye en la caracterización literaria.

2. Vita Vergilii de Suetonio

En la biografía de Virgilio observamos como único elemento erótico su homosexualidad, que se muestra a través de toda la narración.

La primera noticia está representada por el siguiente texto: ... *libidinis in pueros pronioris, quorum maxime dilexit Ceбетem et Alexandrum* (ll. 31-33), donde se nos habla de la predilección de Virgilio por los jóvenes; sin embargo, esta tendencia sexual podía ser alternante con la heterosexualidad, hecho nada extraño en la sociedad del poeta, como se puede comprobar en otros personajes biografiados²⁴.

Seguidamente otra noticia nos ratifica dicha tendencia en el poeta: ... *Asconius Pedianus adfirmat, ipsam [Plocia Hieria] postea maiorum natu narrare solitam, inuitatum quidam a Vario ad communionem sui, uerum pertinacissime recusasse* (ll. 36-39); pues Suetonio, con estas expresivas palabras de Asconio Pediano, niega el rumor de que hubiera mantenido relaciones heterosexuales con Plocia Hieria.

Con otro texto explica, aunque de manera ambigua, la nula inclinación heterosexual de Virgilio: ... *constat ut Neapoli Parthenias uulgo appellatus sit...* (ll. 40-41). La ambigüedad viene dada por el término *Parthenias* que, en opinión de Rostagni²⁵, le era dado por su carácter *uericundissimus* y por la asonancia entre su nombre Virgilio y *uirgo*. Se observa la habilidad del biógrafo al aprovechar la oportunidad de insistir, mediante este término, en la «virginidad» del poeta, referida a las relaciones amorosas con las mujeres.

Los elementos eróticos en la vida de Virgilio no aparecen como aberraciones sexuales, pues no se tienen noticias de escándalos ni morbosidad que, de haberlos habido, Suetonio no los hubiera silenciado, como no lo hizo con los emperadores²⁶.

²⁴ Cf. Suet. *De uita Caesarum*.

²⁵ A. Rostagni, *Op. cit.*, p. 78.

²⁶ H. Gugel, *Op. cit.*, pp. 73-95.

3. Vita Horatii de Suetonio

Ad res uenereas intemperantior traditur; nam speculato cubiculo scorta dicitur habuisse disposita, ut, quocumque respexisset, ibi ei imago coitus referretur (ll. 62 ss.). Con la primera oración, *ad res uenereas intemperantior traditur*, Suetonio da la noticia de la vida erótica de Horacio y con la segunda especifica concretamente la anterior; ambas están representadas como un rumor por los verbos en forma impersonal, *traditur, dicitur*. No aporta el biógrafo ninguna fuente ni otro recurso que confirme tales rumores, porque sigue el epistolario de Augusto, fuente principal de esta biografía, donde presumiblemente no encontraría más noticias sobre esta faceta de la vida de Horacio.

Vemos que el elemento erótico aparece en esta biografía en una sola ocasión y referido a un detalle que no dejaba de ser bastante natural en la antigua Roma; tiene además una función caracterizadora menor que en las vidas de Terencio y Virgilio, donde se repite en varias partes de la narración la tendencia homosexual de los dos poetas, mientras que en la vida de Horacio lo hace en una sola sección dedicada a su vida sexual. Ello nos permite comprender que Suetonio utiliza dos modalidades de esta misma técnica: la que aplica en Terencio y Virgilio, situando las noticias eróticas junto con otras en distintos lugares del *corpus* narrativo, y la que aplica en Horacio, en una sección dedicada a ellas; la primera sirve para completar otros aspectos de la caracterización y la segunda para hacer resaltar un rasgo necesario pero no determinante.

Concluyendo, en las biografías de Terencio y Virgilio el elemento erótico está presente en toda la narración, determinando un rasgo caracteriológico de ambos poetas, su tendencia homosexual; pero este rasgo no es determinante en su vida sino que, a su vez, sirve para relacionar la producción poética con su carácter. En la vida de Horacio el elemento erótico —al menos en esta biografía— es un rasgo aislado y, por lo tanto, con poco valor caracteriológico.

III. RETRATO FÍSICO

Considerada como una ciencia en la Antigüedad, la fisiognomía tenía como objetivo la descripción del carácter de las personas a través de sus rasgos físicos²⁷. Esta ciencia se desarrolló originariamente en Orien-

²⁷ *De physiognomonia liber*, texte établi, traduit et commenté par J. André, Paris 1981, p. 51: *Primo igitur constituendum est quid physiognomonia profiteatur.*

te, en la primera mitad del siglo II a. C.; los antiguos habitantes de Mesopotamia contaron con un amplio tratado del que sólo quedan fragmentos. La fisiognomía está muy ligada a la ciencia de la adivinación y la magia.

Tanto en Grecia como en Roma tuvo un amplio desarrollo, que se refleja en la magnífica edición de R. Forster, *Scriptores Physiognomici Graeci et Latini*, Leipzig 1893²⁸. De la utilización sistemática de la descripción fisiognómica en la Antigüedad tenemos pruebas definitivas por los trabajos realizados por J. Couissin²⁹, E. Cizek³⁰, A. E. Wardmann³¹, y sobre todo por C. E. Evans³².

La Retórica hace referencia constantemente a las características físicas y morales de las que el autor puede hacer uso en la elaboración de su obra y, de una manera particular, para la descripción personal del individuo³³.

La descripción del aspecto personal se podía hacer en la Antigüedad para enumerar algunas características distintivas, o bien lograr la caracterización psicológica a través de los rasgos físicos. Esta descripción fisiognómica puede servir para lograr una representación caracteriológica de determinada persona o simplemente simbolizar tipos. Ya Plutarco aceptaba la existencia de la fisiognomía cuando propone que el arte puede captar el carácter de una persona, y por ello compara al biógrafo con un pintor que toma su parecido del rostro y de los ojos «en los que se muestra el *ethos* con mayor claridad»³⁴. En consecuencia hay dos posibilidades para conocer los rasgos personales del biografiado: una mediante las estatuas, pinturas e *imagines*, y la otra a través de la tradición oral o escrita³⁵. En las biografías que estudiamos se optó por la segunda posibilidad.

(*Profitetur*) itaque ex qualitate corporis qualitatem se animi considerare atque perspicere; Ps.-Arist., *Physiognomonica* 6-7.

²⁸ *De physiognomonía liber*, pp. 9-10.

²⁹ «Suétone physiognomoniste dans les Vies des XII Césars», *Revue des Études Latines* 31, 1953, p. 234 ss.

³⁰ *Op. cit.*

³¹ «Description of personal appearance in Plutarch Suetonius: The use of statues as evidence», *Classical Quarterly* 17, 1967, pp. 414-420.

³² «Roman descriptions of personal appearance in History and Biography», *Harvard Studies in Classical Philology* 46, 1936, pp. 43-84; «Galen the Physician as Physiognomist», *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 76, 1945, pp. 287-298; «Physiognomics in the Roman Empire», *The Classical Journal* 45, 1950, pp. 277-292, entre otros muchos estudios sobre el tema.

³³ Quint. *Inst.* V 10, 23 y V 10, 26; Prisc. *Praeex.* 7.

³⁴ *Alex.* 4, 1.

³⁵ A. E. Wardmann, *Op. cit.*, pp. 414-420.

La biografía de Persio escrita por Probo y las de Terencio, Virgilio, Horacio y Tibulo, escritas por Suetonio, nos ofrecen la descripción física de los mismos con intención fisiognómica. Suponemos que las demás biografías contenidas en el *De poetis* de Suetonio también tendrían tal descripción física, pues en su otra obra *De uita Caesarum* desarrolló asimismo la técnica fisiognómica³⁶.

El *habitus corporis* forma una sección en cada biografía, si bien Suetonio no limita la caracterización a este apartado, sino que a través de toda la narración va presentando noticias que anuncian o confirman los rasgos de carácter que suministrará concentrados en dicha sección, colocada en el tercer sector de la *Vita Terentii* y de la *Vita Horatii*, y en el primero de las *Vita Vergilii* y *Vita Tibuli*; en la biografía de Persio aparece en el primer sector.

El retrato físico está descrito de forma breve y concisa, lo cual es norma en los biógrafos que, para este tipo de descripciones, se basan en la observación³⁷; se ha comprobado que cada tipo de carácter correspondía a determinados rasgos físicos, cada clase de emoción se manifiesta por una mímica específicamente característica, lo que autoriza a pensar que el físico, que representa los rasgos de esta mímica, manifiesta un carácter correspondiente a este tipo de emociones³⁸.

Veamos a continuación la progresiva caracterización fisiognómica de Persio (Probo), Terencio, Virgilio, Horacio y Tibulo (Suetonio); a través de toda la narración se irán anticipando, por lo general, rasgos que van a confirmar las respectivas secciones de la descripción física, o se pospondrán otros que las ratifican.

1. *Vita Persii de Probo*

El biógrafo ha expuesto detalladamente las amistades de Persio en diecisiete de las cincuenta y ocho líneas de que consta la narración:

Cum esset annorum XVI, amicitia coepit uti Annaei Cornuti, ita nusquam ab eo discederet (ll. 15-16),
 Amicos habuit... Coluit ut patrem Seruilium Nonianum (ll. 18-20),
 Cognouit per Carnutum etiam Annaeum Lucanum (ll. 21-22),
 Sero cognouit et Senecam... (l. 27),
 Usus est... Claudii Agathurni... et Petroni Aristocratis Magnetis (ll. 29-33).

³⁶ J. Couissin, *Op. cit.*, p. 234 ss.; E. Cizek, *Op. cit.*, pp. 139-141.

³⁷ J. Couissin, *Op. cit.*, p. 236.

³⁸ *Ibidem*.

Estos textos anticipan lo que después será la descripción física y, de este modo, el biógrafo nos va presentando rasgos característicos del poeta, siendo el más sobresaliente su carácter amable. En realidad, persigue en toda la narración la descripción del carácter en Persio más que un retrato físico, por lo que la descripción fisiognómica está poco desarrollada. La descripción física está representada por el sintagma *formae pulchrae*, en tanto que su carácter nos viene dado por los sintagmas (*fuit*) *morum lenissimorum, uerecundiae uirginalis, pietatis... sufficientis...*

Insistimos en que el biógrafo nos muestra el equilibrio emocional de Persio con la narración anticipada de las numerosas amistades que mantuvo y conservó durante toda su vida. Incluso fue amigo de Lucano, quien admira su obra y quiere emularlo, a pesar de ser dos personalidades totalmente distintas, ya que Persio aparece como hombre tranquilo, equilibrado, afable, en tanto que Lucano es violento, desequilibrado, iracundo.

Estos rasgos caracteriológicos de Persio se deducen de las palabras de Probo: *morum lenissimorum*, «de costumbres exquisitas»; esta expresión está confirmada por otra que le sigue *pietatis... sufficientis*, con la que explica las relaciones de amable familiaridad que tenía con sus amigos y familia. El biógrafo hace coincidir estas cualidades morales con su descripción física, *formae pulchrae*, completándose la descripción fisiognómica: era hermoso de alma y cuerpo. Estas cualidades físicas y morales vuelven a aparecer confirmadas en el *testamentum*.

En definitiva, Persio era para Probo un poeta con equilibrio de carácter, afable y de gran belleza física, en quien destaca su exquisitez de trato.

2. *Vita Terentii de Suetonio*³⁹

En la biografía de Terencio el *habitus corporis* está descrito en pocas palabras: *Fuisse dicitur mediocri statura, gracili corpore, colore fusco* (ll. 97-98).

En un texto tan reducido el biógrafo pretende describir el físico del poeta y, a través de éste, representar su carácter, si bien es habitual que la descripción sea tan breve, pues con pocos datos se consigue un resumen del carácter del personaje. En el caso concreto que estudiamos, los tres substantivos, acompañados de sus respectivos adjetivos,

³⁹ Cf. J. A. Sánchez Marín, «Estructura literaria de la *Vita Terentii*», *Estudios de Filología Latina*, IV (en prensa).

son muy significativos para ver la correspondencia que existe entre los rasgos físicos y los rasgos de carácter.

Suetonio describe la talla de Terencio, dato que posteriormente desarrollará de manera sistemática en las biografías de los Césares⁴⁰, tal y como establecen los tratados de fisiognomía⁴¹. En esta biografía el autor hace corresponder la estatura *mediocri* con el carácter poco decidido de Terencio, ya que ni siquiera aparece claramente como el autor indiscutible de su propia obra.

Con *gracili corpore* insiste en el rasgo anterior, añadiendo la característica de delgadez y gracilidad, conceptos afines al carácter de un hombre que escribe *lecto sermone* y *sedatis motibus* (ll. 111 y 113). Este rasgo es confirmado por César:

Tu quoque, tu in summis, o dimidiate Menander.
poneris, et merito, puri sermonis amator.
Lenibus atque utinam scriptis adiuncta foret uis,
...
cum Graecis, neue ac despectus parte iaceres!
Vnum hoc maceror ac doleo tibi deesse, Terenti (ll. 116-121).

Colore fusco es el tercer sintagma del *habitus corporis*, que expresa el color moreno de la piel, cualidad que, junto con las ya descritas, nos lleva a considerar a Terencio como perteneciente al tipo africano, confirmado todo ello por su propio *cognomen Afer*. Atestigua esta idea la existencia de la fisiognomía basada en la teoría de los climas: cada clima determina características físicas y morales específicas íntimamente ligadas, pues modela el temperamento, de lo que se deduce que poseer el aspecto de un tipo racial determinado es tener también su carácter. Así se expresa Couissin⁴² y cita a Vitruvio: ... *breuioribus corporibus, colore fusco... meridiana nationes animis acutissimis...* En este sentido se expresa también Rostagni, quien considera que esta descripción se corresponde con el tipo normal africano⁴³.

En resumen, el *habitus corporis* de Terencio: pequeñez de cuerpo, color moreno, debilidad física, gracilidad, concuerda plenamente con el carácter típico de los hombres del sur, haciéndonos concebir en Terencio un carácter fino, ingenioso, y a un poeta delicado y espiritual⁴⁴.

⁴⁰ Suet. *De uita Caesarum*.

⁴¹ Cf. *De physiognomonia liber* (anónimo).

⁴² J. Couissin, *Op. cit.*, p. 236.

⁴³ A. Rostagni, *Op. cit.*, p. 253.

⁴⁴ A. Rostagni, *Op. cit.*, p. 40.

3. Vita Vergilii de Suetonio

Suetonio describe el primer prodigio relativo a Virgilio en las líneas 14-15: *Ferunt infantem, ut sit editus, neque uagisse et adeo miti uultu fuisse...*, que anticipa el aspecto tranquilo y la serenidad como rasgos de carácter de nuestro poeta:

Las líneas 40-45 aportan asimismo datos sobre su humildad, recato y poca ambición de gloria:

Cetera sane uita et ore et animo tam probum constat, ut Neapoli Parthenias uulgo appellatus sit, ac si quando Romae quo rarissime com-
meabat, uiseretur in publico, sectantis demonstrantisque se suffugeret in
proximum tectum.

En su última actuación pública como orador, líneas 56-58, su timidez daba la impresión de incultura:

Nam et in sermone tardissimum ac paene indocto similem Melissus
tradidit.

La suavidad y el encanto con que declamaba, hasta el punto de que el poeta Julio Montano solía decir que deseaba tener la habilidad declamatoria de Virgilio, es otra característica que converge en la descripción fisiognómica:

Pronuntiabat autem cum suauitate, tum lenociniis miris. Et Seneca
tradidit Iulium Montanum poetam solitum dicere, inuolaturum se Ver-
gilio quaedam si et uocem posset et os et hypocrisin... (ll. 110-113).

Por último, su modestia es una constante caracteriológica que vemos expresada en los siguientes versos:

Iusserat haec rapidis adoleri carmina flammis / Vergilius, Phrygium
quae cecinere ducem. / Tuca uetat Variusque, simul tu, maxime Caesar, /
non sinis et Latiae consulis historiae. / Infelix gemino cecidit prope Per-
gamon igni, / et paene est alio Troia cremata rogo (ll. 163-168).

Hemos estudiado los rasgos de carácter de Virgilio, que el biógrafo nos ha ido proporcionando a través de toda la narración y ahora veremos la sección dedicada al *habitus corporis*, con lo que obtendremos el retrato completo del poeta:

Corpore et statura fuit grandi, aquilo colore, facie rusticana, ualetu-
dine uaria (ll. 28-30).

Con estos cinco sintagmas describe Suetonio el *habitus corporis* que, como veremos, coincide con su carácter y, de esta manera, se obtiene una descripción fisiognómica:

Corpore (grandi) et statura grandi. Ya hemos dicho que el biógrafo indica sistemáticamente la talla de sus personajes, rasgo al que los tratados de fisiognomía atribuyen una significación vaga y más fisiológica que fisiognómica: un gran cuerpo es más largo de recorrer para la sangre por lo que, en principio, revela un temperamento menos activo; sin embargo, es evidente que la talla es un elemento característico del individuo⁴⁵, y es normal que Suetonio aproveche la talla de Virgilio para describir algún rasgo de su carácter. La talla del poeta no tiene necesariamente que responder a la de un hombre fuerte, ya que *corpore grandi* significa solamente 'anchura' y *statura grandi* 'altura'; este aspecto puede corresponder a un carácter bondadoso como se desprende de otros pasajes del texto.

Aquilo colore. *Aquilo* es un término inusitado, antiguo, que fuera de este contexto significaría también 'gris', el color de la sombra del agua⁴⁶. Los antiguos relacionan esta palabra tanto con *aquila* como con *aqua*, y es evidente que aquí se refiere al color del águila. Suetonio contaba con un término más apropiado para expresar la tez morena de Virgilio, *fuscus*, y sin embargo se decide por *aquilus*. Escoge este término con intencionalidad, pues querría añadir la connotación de que Virgilio era considerado el rey de los poetas, dada la fama y consideración de que gozó; ello es consecuencia de la aplicación del método zoológico de la ciencia fisiognómica que mantiene que el águila es el rey de los animales⁴⁷.

Facie rusticana. El adjetivo *rusticana* se puede corresponder con un carácter tímido, reservado e introvertido, de acuerdo con los demás datos aportados por Suetonio.

Valetudine uaria. Su salud enfermiza le apartaba de la vida social, ya que sentía con frecuencia dolores de estómago y de cabeza; este sintagma corrobora la trayectoria caracteriológica expresada antes y después de la descripción física.

Concluimos, pues, que el biógrafo ha descrito los rasgos físicos de Virgilio con clara intención fisiognómica; el poeta aparece ante nos-

⁴⁵ J. Couissin, *Op. cit.*, p. 253.

⁴⁶ J. Couissin, *Op. cit.* pp. 244-245.

⁴⁷ *Ibidem.*

otros como un hombre de cuerpo alto y ancho, con la piel del moreno del águila, con aspecto campesino y salud quebradiza que denotan un carácter tímido y bueno, muy apegado a la tierra, con gran capacidad de reflexión y extraordinariamente dotado para la poesía.

4. Vita Horatii de Suetonio

En la línea 53 suministra el biógrafo la descripción física: *Habitu corporis fuit brevis atque obesus...*, donde se observa una innovación por cuanto que el término *habitu* aparece por primera vez en esta sección. Es lógico pensar que el sintagma *habitu corporis brevis* se corresponda con el carácter de Horacio, que se podría expresar mediante *habitu animi brevis*, y ello en base a las palabras de Augusto transcritas por Suetonio:

Pertulit ad me Onysius libellum tuum, quem ego, ut se accusantem quantuluscumque est, boni consulto. Vereri autem mihi uideris ne maiores libelli tui sint quam ipse es. Sed tibi statura deest, corpusculum non deest. Itaque licebit in sextariolo scribas quo circuitus uoluminis tui sit ὀγκωδέστατος sicut est uentriculi tui (ll. 55-61).

El emperador compara aquí la brevedad de las obras con la pequeñez del cuerpo de Horacio, así como su voluminoso estómago, con lo que debería haber sido su obra, referida evidentemente a su volumen físico. Por tanto, el adjetivo *obesus* está en contraposición a *brevis*; como la obra poética es el resultado del trabajo de un hombre, y el trabajo es consecuencia de su carácter, podemos finalizar diciendo que Horacio es hombre de poca voluntad en su obra poética, que refleja una actitud poco constante y un carácter independiente: primero fue secretario de un cuestor, después de Mecenas y, por último, se aleja de la ciudad y vive gran parte de su vida en el campo sin motivo que lo justifique, a pesar de las quejas del emperador, que le había ofrecido el puesto de secretario particular.

5. Vita Tibulli de Suetonio

La descripción física de Tibulo, presentada en la línea 2 de su biografía, *... insignis forma cultuque corporis obseruabilis...*, no forma siquiera una oración, sino que está compuesta de dos adjetivos, *insignis* y *obseruabilis*, y sus correspondientes determinantes en construcción quiástica.

Suetonio escoge intencionadamente los términos para describir el físico de Tibulo: *insignis* lo interpretamos como 'admirable' por su belleza; *obseruabilis*, como 'exquisito' por la elegancia de su cuerpo. Cuando el biógrafo habla de la obra del poeta dice: *Epistulae quoque eius amatoriae, quamquam breues, omnino subtiles sunt* (ll. 8-9). Un poeta, para producir composiciones literarias que se puedan considerar *subtiles*, necesita de un espíritu exquisito y delicado; este carácter de Tibulo queda patente en la descripción que de él hace Horacio:

Non tu eras sine pectore. Di tibi formam,
Di tibi diuitias dederunt, artemque fruendi⁴⁸.

Existe coincidencia entre el aspecto físico y el carácter de Tibulo, a quien los dioses premiaron con riquezas y la belleza del cuerpo, y también con la belleza y exquisitez de espíritu.

IV. CONCLUSIONES

1. Las dos biografías de Virgilio, escritas respectivamente por Probo y Servio, no contienen ninguna de las técnicas narrativas estudiadas; el objetivo de las mismas era servir de introducción al comentario de las obras del poeta y, en consecuencia, interesaba al escritor comentar la producción literaria, que era muy elogiada, más que su vida en sí misma. En cuanto a la vida suetoniana de Lucano, el biógrafo no pretende definir/describir la personalidad humana del poeta, sino vituperarlo; no lo valora ni humana ni poéticamente, por lo que no utiliza los recursos literarios que aplicará en las biografías más elaboradas.

2. Las biografías de Lucano (Vaca) y Virgilio (Focas) presentan sólo los prodigios. Es evidente la intención laudatoria de las dos: Vaca hace un encendido elogio de Lucano y su obra, insistiendo en dos rasgos: inteligencia y genio poéticos, y carácter tranquilo y bondadoso, en contraposición con la imagen del mismo que nos da Suetonio. Como los autores son dos gramáticos, las biografías sirven de introducción a la edición de sus obras. La biografía de Virgilio escrita por Focas está dedicada a la alabanza del poeta, y la utilización que hace de los prodigios está en función de dicha finalidad.

⁴⁸ Hor. *Epist.* II 4, 6-7.

3. Las restantes biografías contienen respectivamente las siguientes técnicas:

Persio (Probo): descripción física.

Terencio (Suetonio): elementos eróticos y descripción física.

Virgilio (Suetonio): prodigios, elementos eróticos y descripción física.

Horacio (Suetonio): elementos eróticos y descripción física.

Tibulo (Suetonio): descripción física.

JOSÉ A. SÁNCHEZ MARÍN